

# EL CRONISTA DEL VALLE

SEMENARIO CATOLICO.—SE PUBLICA LOS SABADOS

AÑO VI

NUM. 269

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

4 Pesetas.—Número suelto. . . 10 céntimos  
Pago anticipado.

Pozoblanco 1.º de Mayo de 1915

No se devuelven los originales.

Anuncios y comunicados precios convencionales

PRIMER ANIVERSARIO

EL SEÑOR  
**D. Martín Bosch Perxachs**  
FALLECIÓ  
EN ARENYS DE MAR (Barcelona)  
EL 4 DE MAYO DE 1914  
HABIENDO RECIBIDO LA BENDICIÓN DE S. S.  
**R. I. P.**

Su esposa, hijos José, Josefa, Juan, Narciso y  
Montserrat, hijos políticos, José Boada, Eulalia Mar-  
tori y Rafaela Caballero, nietos, hermano, hermanos  
políticos, sobrinos y demás familia:

Ruegan á sus amigos encomienden á  
Dios el alma del finado.

Todas las misas que se celebren el martes 4 del corriente en la  
Parroquia de Santa Catalina, Iglesia de Jesús Nazareno, Oratorio de  
Madres Concepcionistas y Ermita de San Bartolomé serán aplicadas  
por su alma.

Hay concedidas indulgencias en la forma acostumbrada.

No se reparten esquelas.

## Al margen de la guerra

Al contemplar la lucha tan terrible en que se encuentran los pueblos más civilizados de Europa ocurre preguntar, ¿debemos permanecer indiferentes a tal contienda? ¿debemos los españoles tener simpatías por unos o por otros combatientes?

Preguntas son estas, que más de una vez brotan en nuestros labios desde Agosto último, y son preguntas, que hasta discusiones violentas nos han ocasionado con amigos y conocidos.

¿Debemos permanecer los españoles indiferentes a la guerra europea?

No puede permanecer nuestro espíritu indiferente en contienda tal, cuando el número de muertos, según frase de un Obispo católico inglés, sube a cifras estupefactas y aterradoras; cuando el número de heridos ha llegado en Francia a la cifra de cuatrocientos mil en ocasiones; cuando en Biarritz había, no hace mucho tiempo diez mil heridos a los que tan solo podían asistir diez médicos, y la mayoría de estos, españoles, que por humanidad han ido a prestar sus servicios, pues en Francia ya no hay ni servicio médico, ni material sanitario bastante para tanto desgraciado como gime en los lechos de los hospitales improvisados.

¿Y al contemplar tanta desgracia, tanta desolación como reina en Bélgica, Polonia y parte de Francia, el corazón cristiano puede permanecer indiferente, frío, ante tanto dolor y tanta amargura? ¡No y mil veces no! porque hermanos nuestros son tantos desgraciados como han muerto ya; hermanos nuestros son tantos y tantos heridos como existen en hospitales y ambulancias, y hermanos nuestros son tantos padres que han quedado sin sus hijos; tantas viudas sin sus esposos; tantos niños sin sus padres.

Así, resultan egoístas en sumo grado aquellos que dicen, o se ponen una escarpela con esta inscripción «No me hable usted de la guerra.»

Egoístas, sí: porque no quieren preocuparse del mal del prójimo; egoístas, porque no piensan más que en su bienestar temporal; egoístas, porque no quieren elevar su mente al Todopoderoso, al Dios tres veces Santo, para pedir paz y misericordia por los pecados de los hombres; egoístas, porque no se fijan, como se desvela el Romano Pontífice, Benedicto XV, pidiendo e intercediendo cerca de todos los poderes de la tierra, porque la paz reine en el mundo.

Por consiguiente: ¿hemos de permanecer indiferentes los españoles ante la guerra que destroza a Europa? No, pues, por lo menos como cristianos debemos dirigir nuestras oraciones al Omnipotente para que cese lucha tal, como nos recomienda Su Santidad Benedicto XV.

Ahora ¿hemos de tener simpatías por unos o por otros beligerantes?

Pregunta es esta, que merece más espacio para su contestación que el que hoy disponemos; y que se presta a muchas reflexiones y muy beneficiosas para nuestra alma y para nuestro proceder en lo futuro con respecto a Dios, y con relación a la sociedad...

Un Católico

(Del Amigo del Pueblo)

## En la jura de la bandera

Celebrada en Sevilla el día 5 de Abril de 1915

Del entusiasmo en la fiebre  
Que enciende en mí su recuerdo,  
Quiero en prosa mal rimada  
Desgranar los pensamientos,  
Las emociones e ideas  
Que asaltaron mi cerebro  
Cuando hice a mi bandera  
El solemne juramento  
De amor y fidelidad,  
Que rubiqué con un beso.  
Y requerida la pluma  
Para traducir en versos  
Mis impresiones, vacilo;  
Y en la duda considero  
Que es ardua empresa, (supera  
A las fuerzas del inepto  
Que no ha sido confirmado  
A mí, del arte en los misterios).  
Que asunto tal, solo es digno  
Que lo cultiven los genios  
Y lo canten otros vates,  
Otros más ágiles plectros  
Para que así respondieran  
Las formas al pensamiento.  
Mas, si tal vez, imprudente  
A intentarlo yo me atrevo  
Es... porque fío en la indulgencia  
De los lectores benévolos  
Que otorgarán generosos  
Un perdón franco y sincero,  
A tan temeraria obra  
Y a sus múltiples defectos.

### I Antes de jurarla

Esa bandera que tus ojos miran  
Con amor y respeto  
Esconde entre sus pliegues una historia  
Do está impresa la gloria;  
Esa bandera tinta en sangre y oro  
Sublime encarnación del pueblo hispano,  
Es su rico tesoro  
Que integran heroísmos y proezas;  
La síntesis de todas sus grandezas;  
El centro do convergen los amores  
De aquellos sus heroicos defensores  
Que le tienen la vida consagrada;  
De aquellos hijos que morir prefieren  
Antes que verla herida o mancillada.

### II En el momento de jurarla

Esa bandera, insignia veneranda  
A quien tus labios con orgullo besan  
Tras crudas lides y combates fieros  
La ondearon triunfante  
Reyes ilustres, inclitos guerreros,  
Que dieron gloria y fueron maravilla  
Pelayo en Covadonga,  
Fernando el Santo en Córdoba y Sevilla;  
Los Católicos Reyes en Granada.  
Y en San Quintín, en Flandes, en Pavía  
En Otamba y Lepanto  
Quedó inmortalizada  
Causando al mundo admiración y espanto.  
En manos de esforzados paladines  
Fué llevada en triunfo por la tierra;

Fué adorada en la paz; temida en guerra;  
Y rebasó de un mundo los confines  
Para ser tremolada en otro nuevo;  
Llegando España a la gloriosa meta  
Cuando en su sombra se eclipsó el planeta.

III

### Después de la jura

Esa bandera ilustre que has jurado,  
Honra fué de aguerridos militares  
Que en su amor y heroísmo singulares  
Por su gloria con júbilo murieron.  
Esa bandera en fin teñida en sangre  
De mártires y héroes valerosos,  
Es de la patria el alma;  
En ella concentraron sus anhelos  
Nuestros padres y abuelos;  
Ellos en adorarla fervorosos  
Una prueba de amor con sangre escrita  
En su seno dejaron;  
Ellos también juraron  
Llegar por defenderla hasta la muerte;  
Ellos en fin, con patriótico embeleso  
Doraron su tejido con un beso  
Llegándola a sus hijos sin mancilla  
Y pura como el sol que en lo alto brilla.  
Sucesor de tan inclitos varones  
Tu cual ellos, le hiciste un juramento  
De amor eterno; ellos has jurado  
Antes morir que verlo quebrantado;  
Y mantendrás enhiesta tu bandera  
Pues eres hijo de la noble España,  
De esa nación, en cuya grande historia  
No cabe la deshonra, si la gloria.

F. Ruiz Sánchez.

PROBAR LOS CHOCOLATES  
QUE ELABORA

**Hipólito Cabrera**

Alfareros, 11 — POZOBLANCO

Única Fábrica de Chocolates donde tiene entrada libre el público.  
Fijense en este detalle.

**SEMILLITAS**

«Salíó el que siembra  
á sembrar su semilla»  
(Matth. XIII, 3)

XXVIII

«El dolor del cristiano sube hasta el borde del vaso; pero para él, no llega nunca la gota que lo hace desbordar».

Bien merecen ser meditadas estas hermosas palabras de una ilustre pensadora cristiana.

Si, nunca debe desbordarse el vaso de nuestro dolor en quejas, imprecaciones, impaciencias y preguntas atrevidas: nunca debemos poner límites a Dios, cansados de padecer, agotada nuestra paciencia, temerosos de su cumbir. Debemos dejarle hacer... que se cumpla su voluntad sobre nosotros y sobre todas nuestras cosas, en el tiempo y en la eternidad...

Muchos espíritus débiles piensan... no podré soportar más adversidades... esto es demasiado. La paciencia de un santo no bastaría para soportar las penas que me acongojan... si tal o cual cosa me aconteciera, caería agobiado bajo el peso de la Cruz y no daría un paso más en este camino de amarguras.

Hombre de poca fé, que tal dices... ¿no sabes que Dios te ayuda a llevar tu cruz, que mide tus fuerzas y su peso, que todas las adversidades que te sobrevengan, aunque sea estas ó aquellas, servirán para tu santificación y que es indigno de un cristiano pensar y hablar de ese modo?

No, nunca ha de llegar esa gota que haga rebosar el vaso... a medida que Dios envía las

pruebas, el corazón del buen cristiano, del verdadero siervo de Dios que practica sus Mandamientos y no dice como un papagayo el Padre Nuestro, debe dilatarse y hacerse grande, muy grande, para que nunca se desborden las aguas de la tribulación...

El amor, sediento de perfección, nunca dice basta, recordad á Santa Teresa diciendo... *ó padecer ó morir, y á Santa Magdalena de Pazcis... padecer, no morir!* Y si carecéis de alientos para esto, por lo menos poned buena cara a las pruebas que Dios os envía; recibidas como dones de su amor, por que de todas maneras se encaminan a vuestra felicidad.

No, que no caiga nunca la gota que haga desbordar el vaso... La paciencia, creedlo, suaviza los dolores, y la rebeldía los encona... la dulce conformidad con el querer divino, dá fuerzas y consuelos... y la impaciencia y la protesta acongojan, irritan, desesperan...

Sea cual sea la prueba, someteos de buen grado; procurad abrazar la cruz y no rechazarla nunca... Dios ama a las almas generosas que todo lo aceptan por su amor, que a todo dicen... *fiat!* y en premio de su abnegación les guarda muy altas recompensas.

RAQUEL

Matilde T. de Oiz.

1915

## La mujer moderna

Hoy vamos a hablar del trabajo.

El trabajo no tiene de terrible más que el nombre. De hecho, es la sal de la vida y lo mejor de lo mejor que se puede encontrar en este mundo pícaro. Todo está en tomarle, no con resignación, sino con alegría; no con preocupación, sino con calma; no como fin tedioso, sino como medio levemente ingrato de llegar a un gratísimo fin. ¿Ocurre a nadie cuando va a emprender un viaje que se ha deseado mucho decir, ni pensar siquiera: Voy a pasar tantas horas en el tren, con humo, con fatiga, en compañía acaso desagradable? No, por cierto. Se dice y piensa con regocijada sencillez: ¡Voy a San Sebastián, o a Biarritz, o a París de Francia! Y se alegra, anticipando el fin y olvidando el medio. Pues esto es el trabajo: un viaje que nos conduce a un fin. Por lo tanto, no digamos: Voy a trabajar—suspirando—, sino pensemos—regocijados—: Voy a hacer esto, quiero conseguir esto otro. Hacer, hacer algo; esa es la gran felicidad humana; el trabajo la logra ¡bendito sea! Y, además, el viaje, entre las horas de humo y de cansancio, tiene otras de placer: hay a lo largo del camino paisajes maravillosos; hay posibilidades de gratos encuentros; hay visiones nuevas que alegran la vista y ensanchan el alma. También trabajando se logran placeres inesperados, no tan austeros como puede pensar el que no ha trabajado nunca; el principio puede ser penoso por la inexperiencia, que hace vacilar; pero en cuanto se domina un modo de actividad, el goce mecánico de la facilidad, el manejo acertado de medios e instrumentos, convierten la tarea en juego, y el que trabaja es rey de su obra y siente por ella y en ella el goce incomparable de la dominación, junto con el imperial regocijo de la creación. ¡Crear, producir! He ahí toda la razón de la vida.

Cuenta San Mateo en el capítulo XXI de su evangelio que volviendo una mañana Jesús desde Betania a Jerusalén tuvo hambre. Y viendo una higuera junto al camino se acercó a ella; más no halló en ella fruto, sino hojas solamente. Y entonces la maldijo, diciendo: «¡Nunca más nazca fruto de tí!» E inmediatamente se secó la higuera.

Esta maldición de Cristo a la higuera estéril, maldición terrible, que se ha conservado a través de más de veinte siglos, quiere decir: ¡No hay derecho a ocupar la tierra inutilmente; el que no produce no tiene derecho a la vida!

Leo con emoción el grito admirable de una admirable mujer inglesa: *¡Pedimos trabajo y educación que nos capacite para trabajar!*

¿Suena esta petición a cosa nueva, a aspiración ultrafeminista? Acaso, y, sin embargo, no lo es.

La carga del trabajo de la humanidad ha estado repartida desde que el mundo es mundo casi por igual entre hombres y mujeres. En las sociedades primitivas, si del hombre era el oficio de la caza para proporcionar alimentos a la familia, de la mujer era el aderezarlos; si del hombre era la guerra para la defensa de la tribu, de la mujer era la agricultura: ella cultivó las pri-

meras especies comestibles, ella domesticó los primeros animales, ella tejió las telas primeras para vestirse y vestir a sus hijos, ella amasó la harina y coció el pan, ella fabricó las primeras bebidas, ella construyó las primeras chozas para refugio de la familia naciente. Cuando las condiciones de seguridad en la vida social se afirmaron un poco, el hombre, no ya constantemente ocupado en defenderse, se fué apoderando de alguno de los primitivos oficios de la mujer: el cultivo de la tierra y la construcción, por ejemplo; pero la mujer, más retirada dentro del ya formado hogar, tenía harto trabajo por suyo: el hilar, el tejer, el labrar los vestidos, por ejemplo, la fabricación del pan, la de la cerveza; la del jabón, la mataza, la preparación de toda clase de conservas.

La burguesa de la Edad Media llevaba, para sostener el bienestar de los suyos, parte tan dura de trabajo como su marido; y era feliz, porque se sentía, no ya necesaria, sino absolutamente indispensable; e iba perfeccionando las actividades que le estaban encomendadas con amor y alegría de su corazón. Era además maestra de sus hijos en los primeros años de la vida, maestra de sus hijas hasta dejarlas en el hogar nuevo, tenía numerosas criadas y desempeñaba con ellas oficio de madre: madre era también la artesana, la «maestra», es decir, la mujer del maestro, para los aprendices de su marido, que compartían su hogar y su mesa. En los primeros años del siglo XIX, aún el trabajo de la mujer dentro de la casa era suficiente para justificar su derecho a la vida como cooperadora y coadjutora del hombre; la mujer ganaba su pan con el sudor de su frente, lo mismo que el hombre.

Pero la vida ha cambiado totalmente; la aparición de las máquinas ha redimido a la mujer de la mayor parte del trabajo doméstico: ya no hila, ya no teje, ya no cuece el pan, ya las ropas se venden hechas, y sería necedad y malgasto de tiempo obstinarse en los antiguos métodos de confección casera. ¿Quién piensa en hacer media? Las fábricas se han apoderado del trabajo de la mujer; la máquina ha reducido en más de un 60 por 100 su labor de costura. Cada día se inventan nuevos aparatos para ahorrar esfuerzo en el trabajo casero; en Norte América, por ejemplo, no se comprende ni lavar, ni planchar, ni barrer a mano; en media hora está perfectamente limpia la casa con un aparato de succión por el vacío, y mucho mejor y más completamente limpia que pudiera dejarla el esfuerzo de tres mujeres desgreñadas y atrafagadas en un día entero; la cocina sin lumbre, la electricidad, el gas, han simplificado el trabajo de preparar los alimentos, y como resultado de todo esto, la mujer moderna tiene casi toda la vida por delante para no hacer nada.

## La muerte del justo

A mi querido y difunto primo Baldomero Muñoz Garzo.

Amó a Jesucristo con toda su alma católico práctico a la antigua usanza fue adnegado y valiente cruzado de la mejor causa siempre pronto a ofrendar su existencia por su Dios, por su Rey y por España. Estos fueron los grandes amores que incansante su pecho abrasaban prestándole vida calor y esperanza a ideales sublimes y bellos a ilusiones sentidas del alma grandes, generosas, nobles y elevadas. Los pobres y humildes los que cruzan el valle de lágrimas desnudos y hambrientos arrastrando una vida precaria, siempre vieron en él un amigo nunca hallaron sus puertas cerradas dióles siempre con pródiga mano limosna sin tasa. Sencillo y humilde enemigo de pompas mundanas ordenó que se hiciera su entierro modesto y sin galas que a los pobres les dieran limosna que el hambre saciaran y cubrieran su cuerpo aterido que la lluvia y el frío traspasa. Ya no existe; murió como el justo con sonrisa plácida

cerrando sus ojos reclinado en su blanda almohada teniendo a su lado el angel de guarda que su espíritu libre de lazos volando en sus alas lo llevó a las mansiones del cielo fin y objeto de todas sus ansias. Lloraba su esposa, su hermano, su hermana, y los pobres por él socorridos, y tanto lloraban que regaron su rígida frente con lluvia de lágrimas. Aunque tardé también el poeta lo llora y le canta y en sus versos su nombre enaltece y a los vientos estiende su fama y eleva a los cielos por su gloria sentida plegaria.

J. S. G.

## ARRENDAMIENTO

Desde 1.º del próximo Mayo, se arrienda la nueva y bonita casa de esta población calle Antonio Barroso, 43.

Recibe proposiciones D. Manuel Rodríguez Moreno, Santa Victoria, 2 en Córdoba.

**SE VENDE** el olivar llamado de los «Aparicios» en este término municipal, compuesto de unos 12.000 olivos, 3 partes de molino, dos casas, una propia para el dueño y la otra para trabajadores y demás dependencias, todas en muy buen estado.

Para tratar con sus dueños, Jesús, 28 Pozoblanco.

## LA PRIMERA PALABRA

Había recibido el telegrama comunicándole escuetamente el asalto de la fábrica por los huelguistas y reclamando su presencia en la ciudad; dejando cuantos negocios le retenían en París, había tomado el primer tren aprovechable, el rápido de las ocho de la noche, y he aquí que estaba llegando a la población devorado por la impaciencia, trémulo de ira, imaginando las represalias más duras. Como cuando se recibe una parte de familia anunciando la eminente gravedad de uno de sus miembros sospechase enseguida la defunción, así él agrandaba los sucesos y veía el edificio donde se hallaba instalada su industria con solo las paredes maestras en pie, y todo lo demás, naves, maquinarias, filaturas, arrasado, incendiado, deshecho. Al fin el convoy entró en agujas, se paró en el andén y el industrial vió ante sí al apesarse al jefe de los talleres que le esperaba.

—¿Qué?—le preguntó ansiosamente—¿No ha quedado piedra sobre piedra?

—¡No tanto! repuso el jefe de los talleres interrumpiéndole para tranquilizarlo.—La Guardia Civil acudió muy a tiempo y pudo evitarse el incendio; pero las pérdidas son grandes porque han destruido los telares y destrozado buena parte de la maquinaria, ensañándose con el nuevo automotor.

—¡Oh, sí! ¡Imbéciles! La falsa idea metida en su cabeza de que eso iba a ocasionar despidos de gente! ¡Como si no me conocieran, como si hubiera demostrado mil veces que yo no soy capaz de dejar a nadie en la calle! ¡Y la cooperativa médica y alimenticia, y la caja de retiros? Pues qué, ¿no saben ellos que con sus cuotas no podrían sostenerla, que se hubiera hundido sin mi ayuda?

Le contó entonces el jefe de talleres como se había desarrollado el motín a instigación de dos obreros del taller de lavado, Juanuco y el Porras (ya sabe usted, los de siempre, los dos eternos rebeldes); como habían entrado en las naves armados de barras de hierro, atropellando al pobre portero, un buen veterano retirado del ejército, que lloraba de rabia, y como a trompazo limpio habían destruido cuanto encontraron al paso.—Y gracias a que su familia de usted no había venido aún de Madrid a pasar aquí la Semana Santa! Enseguida les avisé que suspendieran su viaje; mil encomios merece la prontitud y el celo de los guardias acudiendo a defender la fábrica. Sin su pronta intervención yo creo que concluyen por arrasarla.

—¿Y se ha hecho algún preso?

—¡Cuatro mujeres y los dos susodichos!

—¡Oh! ¡Yo les sentaré la mano!

Llegaban a la fábrica, el industrial soltó las riendas, se bajó del familiar que había venido guiando él mismo, y mientras un criado las recogía, contestando cariñosamente al saludo del pobre portero, especie de lobo de bigotes en punta y honrado rostro, entró en el portalón seguido del jefe de talleres.

Una por una recorrió todas las naves con la muerte en el alma y la indignación en el pecho. No llegaba el destrozo a la total destrucción, pero en todas suertes las pérdidas eran considerables, pues sobre no haber media docena de piezas sanas, la recomposición significaba tiempo, y por ende forzoso paro el cuadro producción verdadero horror. Los tirantes de correa, partidos, las mesitas del taller de carretes derribadas muchas de ellas y otras rotas, los émbolos y las ruedas de las máquinas desenchajadas, desarticuladas, arañada su pintura o su bruñido las telas de los depósitos revueltas, rasgadas; los libros de las oficinas por el suelo y, sobre todo, el automotor sin una pieza sana; sobre él había llovido la mayor lluvia de golpes. El industrial concluyó de figurarse la ruina en presencia de los despojos. Se adivinaba allí claramente la marcha del tumulto, el desbordamiento de los obreros en cada cuadro escogiendo sus víctimas el furor de los asaltantes.

El industrial enterose de todo, de los pasos dados, de la comenzada sumaria, de los obreros que más se habían distinguido por su saña, de la actitud de las autoridades, del procesamiento de los detenidos, y sentado en su sillón del despacho, desde el que veía todas las mañanas el movimiento de la fábrica, todavía trémulo de ira, exclamó como resumen y compendio de sus intenciones:

—¡Yo les aseguro que me las pagarán! Por de pronto me mostraré parte en la causa contra el Porras y Juanuco.

II

Entró el industrial en la catedral, sumida en profunda sombra, en ocasión que un sacerdote, asiluetada su figura en la espesa penumbra, predicaba el patético sermón de las Siete Palabras. No había en el espacioso templo otras luces que los dos altos cirios del altar mayor iluminando vagamente el pálido escorzo de un gran Cristo con la cabeza inclinada y los brazos abiertos. El resto de la Iglesia desaparecía tragado por las espesas tinieblas, adivinando más bien que viendo en la amplia nave mayor la muchedumbre arrodillada y devota que escuchaba los sentidos acentos que desde la sagrada cátedra caían sobre ella, recordándole la abnegación sublime de Aquel que había sabido inmolarse para salvar a la humanidad.

El industrial era buen cristiano, y arrimándose a uno de los gruesos pilares, escuchó como todos, y con los ojos de la mente fué viendo el sublime drama del Calvario evocado por aquella dolorida voz que en el gran silencio del templo pintaba las amargas supremas, las angustias incomprensibles de Jesús, afrentado y escarnecido sin encontrar el más leve asomo de compasión en sus verdugos. Y siguiendo el hilo del discurso miraba el crucifijo del altar mayor, alumbrado por los dos cirios, y le parecía que el macerado y divino cuerpo no era de madera, sino de hueso y carne, y que palpataba y se estremecía, y que sudaba, y que sus ojos se entreabrían, y que sus llagas destilaban sangre caliente. Y por una asociación de ideas natural con el atropello que él acababa de sufrir, siempre fijo en su imaginación, pensó en su ira, en su indignada cólera, en sus propósitos de venganza, en sus decisiones de perseguir sin piedad a los amotinados, en las influencias que pensaba poner en juego para castigarlos, en el dinero que iba a emplear en hacerlos polvo, e instintivamente comparó sus designios con la humildad, con la mansedumbre, con el amor al prójimo del divino crucificado que, enteramente olvidado de sí mismo, expiraba hacia muchos siglos a aquella misma hora, no teniendo más que palabras de conmiseración para los que le habían clavado en la cruz y pidiendo a su Padre celestial en sus últimos instantes el perdón de los delincuentes en una solemne invocación inmortal, resumen no superado nunca por abnegación alguna: —Padre perdóname, que no saben lo que se hacen.—Y considero entonces su soberbia, lo mezquino de sus impulsos, lo bajo de sus designios, y pensó que no con durezas e iracundias sino con paciencia cristiana y conformidad humilde era como debían combatirse las coacciones de los que quizá más ilusos y obcecados en su ignorancia que malos y perversos, y de pronto sintió licuarse sus odios y que una piedad súbita llenaba un sitio en su corazón.

III

El asombro del jefe de talleres no tuvo límites

# Visite la Exposición de Mármoles de **ABDULIO BLANCAS** = MARIA CRISTINA, 19 = **CORDOBA**

Seguro de encontrar precios sin competencia y las mayores garantías en cualquier trabajo que encargue.  
**ESPECIALIDAD EN EL ARTÍCULO FUNERARIO.** TELÉFONO NÚMERO 221.

cuando aquella misma tarde le dijo el industrial en su despacho.

—Renuncio a mostrarme parte en la causa, y perdono a esos dos desdichados, y perdono a todos. Es preciso recomponer en seguida lo roto y rehacer lo inútil, y ya hablaremos del medio de aumentar algo los jornales, que son en verdad escasos. Y desde mañana a trabajar.

Alfonso Perez Nieva

## VARIEDADES

### Dos amigos del pueblo

Lea el lector las dos noticias que estos días han circulado por la prensa nacional.

—El señor Obispo de Palencia acaba de dar una prueba más de su generosidad para con los obreros, ordenando que la magnífica huerta del obispado sea dividida en parcelas y repartida entre obreros. A este fin, eminentemente caritativo, el personal de la Granja Agrícola procederá a la división de parcelas, haciendo treinta y un huertos, que serán adjudicados a otros tantos obreros, reservándose el Prelado una parcela para plantar en ella 50.000 injertos de vides americanas.

—El señor Obispo de Murcia ha encabezado con 5.000 pesetas la suscripción abierta en aquel palacio episcopal con el fin de allegar recursos con que poder solucionar en parte el pavoroso problema de la crisis del trabajo y carencia de alimentos que en aquella región se ha planteado con alarmantes síntomas. Además ha ofrecido el ilustre Prelado repartir mensualmente 3.000 bonos de comida a los obreros pobres.

No tenemos por qué comentar las nobles acciones de estos dos ilustres prelados de la Iglesia en España.

### Boceto

Un librepensador ve a un pobre hombre que entierra en el campo a su asno.

—¿Cómo!—le dice en tono burlesco.—Tú, que eres tan amigo de los curas y tan beatucho, ¿vas a enterrar un muerto sin pasarlo por la iglesia, sin hacer que doblen las campanas?

—Como no tenía religión, lo entierro civilmente.

### Filantropía masónica

Al salir de una logia, dice uno de los hermanos a otro.

—Qué tal, dejaste mucho en la colecta de la viuda?

—Un duro. ¿Y tú?

—Yo no dejé, tomé.

—¿Mucho?

—Todo cuanto había en la bolsa: un duro.

—Pues te luciste, porque ese duro, que era el mío, es falso.

## Doctor Pérez Jimenez

ESPECIALISTA EN LAS ENFERMEDADES DE LOS OJOS Y CIRUGÍA

De las clínicas de los Doctores del Toro, de Cádiz, Marquez y García Mansilla, de Madrid.

Horas de consultas de 1 a 4  
Gratis para los pobres a las 4 y media.  
CALLE BLANCO BELMONTE (antes Pedregosa) números 4 y 6

— CORDOBA —

## Crónica Local

### Cobro de Contribuciones

El día 20 del corriente dará principio el cobro de las contribuciones, en los pueblos de este distrito.

Lo hacemos público en bien de nuestros lectores

### Un ruego a nuestra Autoridad local

Hace ya un mes próximamente, que tanto en el casco de la población, como en los paseos y ronda de la misma, corren peligro los pacíficos transeúntes; grandes turbas de muchachos de diversas edades entablan grandes pedreas con los llamados *perigallos* no respetando las amonestaciones de las personas mayores, antes al contrario, una vez que se alejan la emprenden con ellas con el mayor descaro.

Esto, a más de que revela la barbarie en que vive buena parte de la niñez, demuestra la poca vigilancia que se ejerce por parte de las autoridades.

Encarecidamente rogamos se impongan los debidos correctivos, para acabar con tales abusos.

### A incorporarse

Ayer marcharon con dirección a Sevilla diez y nueve jóvenes de esta población que con arreglo a la vigente ley del servicio militar deben recibir instrucción militar. Entre los incorporados vá uno de los cajistas de esta imprenta a quien, como a todos, deseamos feliz viaje.

### Fomento Agrícola de Andalucía

El número 6.º de la Revista de cultivos, producción y mercados que publica la Sociedad Cooperativa de crédito de su mismo nombre, domiciliada en Córdoba, contiene el siguiente

#### SUMARIO

I Bien de familia andaluz, J. Ortega Contreras.—II La agricultura en Andalucía. Faenas del mes de Mayo. Manuel de Sierra.—III Estado de situación: Fomento Agrícola de Andalucía.—IV Nuestra compra de abonos—V Nuestra comisión en Madrid.—VI En Aragón. Caja del Ahorro Agrícola. *Kinniabel*.—VII Producción andaluza de uva y mosto en 1914.—VIII Breves indicaciones para la aplicación de abonos: I, Trigo.—II, Centeno.—III, Cebada.—IX Nuestros seguros de cosechas.—X La riqueza pecuaria en 1913.—XI Boletín social.—XII Nuevos socios.—XIII Necrología.—XIV Índice de Revistas. La feria de Sevilla.—XV Mercados.

Con sumo gusto recomendamos la lectura de este número a cuantas personas siguen con interés el próspero desenvolvimiento de esta Cooperativa, que por su perseverante y fecunda labor, está siendo objeto de unánimes elogios.

La Dirección General de dicha Sociedad, remitirá gratis un ejemplar a cuantas personas lo soliciten.

Dirección: García Lovera, 8—Córdoba.

### El Fallo de un Certamen Periodístico

Ampliando las informaciones que trasmitió el telégrafo con las noticias dadas por la prensa de Sevilla, nos es grato consignar los siguientes in-

teresantes datos relativos al VII Certamen Periodístico, cuyo fallo acaba de publicarse en la fiesta celebrada al efecto por el Centro «Ora et Labora».

Obtuvieron los primeros premios los señores siguientes:

Sección Social: D. Nicolás Campos, de Huesca, D. Filemón Cuesta de León y D. Rudesindo López, de Colombia, en *Comillas*.

Sección Científica: D. José María Cuartiella; de Tortosa; D. Julio Aneas, de Granada y Don José Castro López de Lugo.

Sección Literaria: D. Jesús Esteban Rollán, de Salamanca; D. Isidro Albert, de Orihuela y D. Miguel Rodríguez Seisdedos de Salamanca.

Sección Catequística: D. Enrique Moltó, de Valencia; D. Francisco de P. Belaguer, de Cadiz D. Cristóbal Falomir, de Tortosa y D. Julio Gallo de Burgos.

Sección Periodística: D. José Ruiz, de Murcia; D. Juan Arrabal, de Ávila y D. José Cabello, de Las Palmas.

Temas Especiales: Premio del Excmo Sr. Obispo de Seo de Urgel, a D. Pablo Saiz, de Murcia; premio del Excmo. Sr. Obispo de Orihuela, a D. Antonio Ulquiario, de Sevilla; premio del Excmo. Sr. Arzobispo de Tarragona, a D. Francisco Romero, de Salamanca; premio del tema «Primera plana de un periódico» a D. Agustín Burgas, de Gerona; y Pluma de Oro del Emmo. Sr. Cardenal Almaraz a D. Francisco Romero López, de Salamanca.

El cuadro que antecede es más elocuente que cuanto pudiéramos decir respecto al éxito alcanzado por los Certámenes de «Ora et Labora». Son evidentemente obra nacional.

El *Correo de Andalucía*, de Sevilla ha publicado una extensa información del discurso pronunciado por el Mantenedor Excmo. Sr. Obispo de Salamanca que fué un interesantísimo estudio de los daños que produce el mal periódico y de los deberes del sacerdote en esta materia.

## MOVIMIENTO DE POBLACIÓN

Desde el 24 al 1 del corriente

### NACIMIENTOS

Vicente Julio, hijo de Vicente Diaz Sánchez y de Ana Amor Calero.—Francisco Alberto, hijo de Nazario Lopez Sánchez y de Jacinta Encinas Dueñas.—Josefa Alber-

ta, hija de Antonio Ramirez Pozuelo y de Maria Antonia Marquez Rojas.—Marcelina Clementa, hija de Antonio Ramirez Pozuelo y de Maria Antonia Marquez Rojas.—Fidel, hijo de Fernando Carpio Garcia y de Maria Garcia López.—Maria de la Adoración, hija de Rafael Muñoz Herruzo y de Celsa Cabrera Valero.—Maria Angela, hija, de Feliciano Calero Muñoz y de Ramona Marca Llergo Dueñas.—Ines Fidela, hija de Manuel Llergo Serrano y de Ana del Cerro Muñoz.—Marcelina Carmen, hija de Francisco Priego Cabello y de Dolores Dueñas Rojas.—Esperanza Angeles, hija de Andrés del Cerro Muñoz y de Mercedes Dueñas Cabrera.—Antonio Domingo, hijo de Juan Guijo Garcia y de Demetria Martinez Huertos.—Alfredo Domingo Pablo, hijo de José Luna Rivera y de Ana Marquez Garcia.—Pedro José, hijo de Ricardo Lopetequi Serrano y de Dolores Diaz Moreno.

### MATRIMONIOS

Juan José Eleuterio Sierra Palomino con Julia Damiana Bajo Garcia.

### DEFUNCIONES

Petra López de Gracia, hija de Francisco y Catalina.—José Vazquez Zoyo, hijo de Fernando y de Maria.—Maria Petra Jurado Serrano, casada con Pedro Rojas Villareal.

### PRECIOS DEL MERCADO

Trigo . . . . .	15'00 Ptas. fga.
Cebada . . . . .	6'00 » «
Avena . . . . .	5,75 » «
Garbanzos . . . . .	25'00 » «
Aceite en los Molinos 11'00 » arroba	
Jamon . . . . .	29'50 » »
Tocino . . . . .	23'00 » »
Carne de macho . . . . .	1'80 » kilo

Imp. de Pedro López.

## NICOLAS FILIZZOLA : RELOJERÍA Y PLATERÍA

Calle A. Barroso, número 19. --- POZOBLANCO ---

Hora fija por poco dinero. RELOJ "MISTERIA". La última palabra de la Relojería. Reloj EXTRAPLANO forma elegante, escape ANCORAS construido con arreglo a los últimos adelantos de la ciencia mecánica.—TODAS SUS PIEZAS SON INTERCAMBIABLES.

MARCHA CON EXTRAORDINARIA EXACTITUD y los ofrece de níquel y de acero con variaciones de esferas de 12 pesetas. Garantía DOS años =



### Última creación en Cronómetro de Bolsillo

El Reloj LONGINES encierra la perfección, la absoluta precisión y magistral construcción superando a todos los relojes fabricados hasta la fecha en duración y exactitud cronométrica de marcha: Este reloj está fabricado mecánicamente y por los procedimientos más perfeccionados.

Es muy elegante y muy sólido, y su afinación es perfecta. (Cinco segundos en diferentes posiciones y temperatura).

Este reloj el verdadero, se vende en casa de FILIZZOLA Y LOS GARANTIZA POR CINCO AÑOS

# CHOCOLATES DE CONFIANZA

DE

## Hipólito Cabrera.

Alfareros, 11  
POZOBLANCO

### OCASIÓN

Se vende una gran fábrica de gaseosas, con dos cuerpos de bomba, tres embotelladores, doble vaso lavadores, gasógeno, filtro, malacate y gran surtido de botellas y sifones.

Para informes en esta redacción.

### BARTOLOMÉ GARCÍA SÁNCHEZ

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

M. de Sepúlveda, número 33 POZOBLANCO

Mesas y accesorios de Billar; Suelas, Zapatos y Cañamos hilados

COMPRA Y VENTA DE BOLAS DE MARFIL Y PASTA USADAS

COMPLETO SURTIDO EN EL RAMO DE COLONIALES

Vinos, Moscateles --  
-- y Manzanillas de

D. VICENTE OLMEDO  
y de los Sres. PEINADO y COMP.<sup>a</sup>  
DE VALDEPEÑAS

ANISADOS de Cazalla  
y RUTE

Cervezas "EL MEDITERRÁNEO"

DE MÁLAGA

PLAZA DE CANALEJAS, 6 (Mercado)

Gran Depósito

de

Específicos

Nacionales y Extranjeros

PRECIOS ECONÓMICOS

Se ha recibido un completo surtido de artículos de todas clases de la Perfumería FLORALIA, lo que tengo á bien comunicar á mi numerosa clientela.

Caja pequeña de Jabón "Flores del Campo"

90 céntimos

Pastilla de propaganda 0'30

Farmacia

Moderna

DE

JUSTO CASTRO MUÑOZ

Plaza de Canalejas, 6 (Mercado)

POZOBLANCO

PRECIOS ECONÓMICOS

PLAZA DE CANALEJAS, 6 (Mercado)

## Imprenta de "EL CRONISTA"

En este establecimiento se hacen cuantos trabajos tipográficos se le confien, á precios módicos.

Se admiten en este semanario esquelas de funeral desde el Martes al Viernes de cada semana.--Anuncios para comercios é industrias á precios económicos.--Se confeccionan en plana entera, en 3.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> del mismo, por uno ó varios números.

### EL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA

## VÉRITAS

MARCA DE FÁBRICA

Nuestras clases son

Máxima, precisa para las dos velas de la Santa Misa y Cirio Pascual	kilo	4'65	ptas.
Notable para la Exposición Eucarística.	"	4'00	"
2. <sup>a</sup> litúrgica id. id.	"	3'25	"
3. <sup>a</sup> nada cera, luz brillante igual duración que las de cera y limpieza en su combustión.	"	2'50	"
4. <sup>a</sup> para grandes iluminaciones y procesiones	"	2'00	"

### CERAS PARA EL CULTO

Las mejores en calidad y en elaboración de todas cuantas se fabrican; no os fieis de los que por vender no reparan en competir dándooslas al precio que les ofreceis. Nuestras velas son las más ricas en cera de cuantas habreis probado. Comparad y os convencereis. Fabricamos con sujeción a lo dispuesto por la Sagrada Congregación de Ritos en 14 Diciembre de 1904.

PARA PEDIDOS

Vidal Bataller y Compañía. - JÁTIVA (Valencia)

Todos los años Dios mediante visitará en el Otoño este Valle de los Pedroches su viajante el propagandista católico D. ANTONIO RODRIGUEZ LACALLE.

NOTA.—Durante el año recibe los encargos de pedidos el representante en Pozoblanco D. Pedro Lopez Pozo, Imprenta.

FÁBRICA DE VELAS DE CERA ESPECIAL PARA EL CULTO



MARCA REGISTRADA

VIDAL, BATALLER Y CA